

NAPOLEÓN COMO GESTOR

José Aguilá

Socio de IOR CONSULTING

En estos tiempos de confusión económica y financiera, aforismos que nacieron entre el fragor de grandes batallas pueden resultar útiles para los directivos de hoy, empeñados en situar a sus empresas al paio de las grandes tormentas que actualmente azotan a los mercados.

Napoleón Bonaparte es recordado como uno de los hombres más importantes en el devenir de la historia de Occidente. Sus cualidades militares y políticas son sobradamente reconocidas, pero su faceta de gestor y su talento como administrador son menos conocidos. Algunas máximas y sentencias del emperador pueden ayudar a los dirigentes empresariales a conformar mejor su desempeño:

- “Sólo se puede gobernar a un pueblo ofreciéndole un porvenir. Un jefe es un vendedor de esperanzas”. La ilusión de un mañana mejor es el carburante que hace que los colaboradores den lo mejor de sí mismos; divulgar el propósito de la empresa y las expectativas de sus colaboradores, es tarea fundamental del directivo de hoy.
- “En toda gran operación siempre nos vemos obligados a dejar algo al azar”. La gestión empresarial como la guerra es un sistema abierto, es imposible tenerlo todo programado, hay que dejar espacios para la improvisación inteligente.
- “La política no tiene corazón, le basta el juicio”. Puede calificarse esta sentencia de exagerada, pero llevadas las cosas a un extremo, tiene algo de razón.
- “Cuando no se es el más fuerte hay que ser el más hábil”. El poder del débil es un activo importante, si se sabe jugar bien.
- “Hay dos palancas para mover a los hombres: el miedo y el interés”. Esta cita rezuma simplificación y entraña algo de falsificación, pero en determinadas circunstancias es válida.

- “Los reyes sólo aprecian a aquéllos que les resultan útiles mientras lo son”. Políticamente incorrecto, pero bastante verdad; la memoria histórica de algunas personas es extremadamente débil.
- “La estrategia es la ciencia del empleo del tiempo y del espacio. Yo, personalmente, no soy tan parco en el espacio como en el tiempo. El espacio se puede reconquistar, el tiempo perdido, nunca”. Es una sentencia culta, luego vulgarizada por la expresión de Tom Peters: “Los rápidos y los muertos”
- “Lo imposible es el refugio de los cobardes”. Grandes empresarios como Henry Ford demostraron en la práctica empresarial la verdad de esta máxima nacida en los campos de batalla.
- “En la habilidad de ser ora muy audaz ora muy prudente reside el arte de triunfar”. Modular las actitudes a las características e importancia de las situaciones es clave para el CEO de hoy.
- “Las buenas maneras también son orden”. La mala educación puede llegar a ser un eficaz erosionador de la buena actitud de los colaboradores.
- “Un general debe saber conmover y electrizar a sus soldados”. Napoleón decía que: “la palabra puede tener una importancia tan grande como una maniobra audaz”. La clave de un buen equipo está en una buena selección de sus miembros y en la competencia de su líder; pero el conocimiento de puntos negros del trabajo en equipo es un referente muy útil para alcanzar buenos resultados.

Cuando el entorno es borroso, máximas como éstas son de agradecer.